



## «LOS HOMBRES DE ESTA EPOCA ESTAMOS COMPROMETIDOS EN UNA EVOLUCION»

“¿Por qué no habría de evolucionar el tango? Hay, indudablemente, una nueva línea que lo supera sin desvirtuarlo”, dice, Mario Colucci.



—¿Cómo no! Es fundamental. A mi criterio, gracias a él se conoce el tango, aunque prefiero el instrumental.

### “SOY MAS QUE OPTIMISTA”

Quando hablamos del presente y del futuro de nuestro música ciudadana se apasiona:

—Soy más que optimista referente al futuro. Si el presente me parece brillante, mucho más me parece el futuro.

En principio, porque hay una calidad en músicos y en cantores digna de destacarse. Luego, porque en los bailes la gente joven pide tango. A mí me piden muchísimo “¡Qué falta que me hacés!” “Danzarín”, “Nostálgico” y otros.

### SU TRAYECTORIA

—¿Cuál ha sido su carrera?

—Quando tenía quince años debuté con Miguel Pietraffesa durante un carnaval, por supuesto, siempre en el piano.

Después pasaron unos años y formé un conjunto para unas competencias juveniles de la Asociación Cristiana de Jóvenes con Alberto Cantisano. Enrique Liste me ofreció la oportunidad de trabajar en Radio Imparcial. Más tarde, por razones de estudio abandoné. Cantisano se vinculó a Laurenz Casella. Cuando ellos se separaron Cantisano me habló para vincularme a Laurenz. Estuve con él hasta 1952. Del año 1952 al 1955 hubo un paréntesis en el cual estudié y preparé arreglos hasta que debuté el 7 de setiembre de 1955 con Cantisano y Maira en El Espectador. Posteriormente actué en Monte Carlo, Ariel y Carve.

### GRAN LABOR EN EL DISCO

Es un artista de muy amplia trayectoria en el disco.

—Para Sondor he grabado entre los temas más exitosos “Yo tengo un pecado nuevo”, “¿Qué me importa tu pasado!” y “Hasta siempre amor”. (Fue el primero en grabar este tango de Silva y Racciatti). En Orfeo Uruguay, filial de Odeón Internacional, grabé “Danzarín” (Me cabe el honor de haber introducido al Uruguay a Julián Plaza con este tango) y el long play “Muy de los muchachos” que en Buenos Aires y Chile se llamó “Milonguita”. Ahora fue impreso en Japón y lleva como rótulo “Éxitos de la orquesta de Mario Colucci”.

### SU FUTURA ACTIVIDAD

—¿Muchos proyectos, Colucci?

—Proyectos no faltan nunca... Además, es el momento de pensar cosas grandes referentes a este trabajo nuestro que hoy está respaldado en el deseo común del público de que el 2 por 4 se supere.

Ya nos encontraremos para hablar de mi futura actividad.

Créame sincero cuando les digo que los tangueros estamos entrando a nuestro gran momento. Sí, claro; aún hay que luchar con el criterio de algunos equivocados, pero insisto:

—El tango gusta como siempre... O más que siempre...

plenamente el llamado tango de vanguardia?

—Yo diría más bien que es aceptar un proceso que permitirá paulatinamente escucharlo de una distinta manera... No creo que podamos de golpe hacer cambios demasiado bruscos en la música típica, pero considerándola una expresión popular, hay que entender que popularmente también vivimos de una manera distinta a la de antes.

Llegará un instante en que estaremos asimilando lo que hoy es tango discutido sin discutirlo más. El público evoluciona y con él evoluciona el tango. Hay indudablemente una nueva línea que lo supera sin desvirtuarlo.

“TROILO... TROILO... TROILO...”

Mario Colucci ama profundamente la música. Además de ser un profesional tan admirado por su estilo y tan respetuoso de sus obligaciones es un escucha musical incansable.

—¿Qué figura considera más importantes en este momento en el Río de la Plata?

No titubea un solo instante y nos dice:

—Troilo... Troilo... Troilo... Me parece extraordinario... Como cantor teníamos en Julio Sosa la gran estrella...

Una nube de emoción nubla la mirada de Colucci. Cambiamos el tema.

—¿Considera que la televisión uruguaya ofrece muchas posibilidades a los músicos?

—La verdad que no muchas. Mi actuación de los domingos por Saeta en “Set de Estrellas” me ha brindado grandes satisfacciones, pero entiendo que debe existir un campo de trabajo más amplio para poner a prueba los valores. Para que exista una permanente superación que sólo se logra a base de continuidad en la tarea.

—Le gusta el tango cantado?



**MARIO** Colucci es un músico inquieto que se siente perfectamente identificado con el momento que él considera estar viviendo.

—Creo —nos expresa— que los hombres de esta época estamos comprometidos en una evolución que no podemos desmentir.

No es que tratemos de olvidarnos del pasado ni de romper los lazos que a él nos ligan. Pero el reloj está marcando una hora que nos indica una nueva forma de vivir, por exigencia de un tiempo nuevo.

—¿Eso supone para usted el aceptar